

Las farmacias de Castilla y León se alían con los pacientes más pequeños para evitar errores e intoxicaciones con la medicación

- Los farmacéuticos de la Comunidad reforzarán la información dirigida a los cuidadores sobre los fármacos pediátricos, haciendo hincapié en su indicación y posología
- Se pone en marcha un intuitivo sistema de identificación de envases con adhesivos en distintos colores para los fármacos de mayor uso: antibióticos, antipiréticos (indicados para la fiebre) y antitusivos (para la tos)

15 de marzo de 2023. - Evitar errores en la dosificación, confusiones entre distintas presentaciones y problemas a la hora de identificar los medicamentos indicados de forma más habitual a los menores. En definitiva, facilitar a padres y cuidadores el proceso de la administración de fármacos de los más pequeños y evitar las consecuencias, en ocasiones graves, que se originan por errores de la medicación que se administra a los niños.

Ese es el objetivo que persigue la campaña que presenta hoy el CONCYL-Consejo de Colegios Profesionales de Farmacéuticos de Castilla y León y que se está implantando durante esta semana en todas las farmacias de la Comunidad.

Esta campaña sanitaria, impulsada por la Vocalía Autonómica de Oficina de Farmacia con el respaldo de Laboratorios CINFA, se ha desarrollado desde la Vocalía de Farmacia del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Palencia y ahora se implanta en las 1.600 boticas de Castilla y León.

A partir de ahora, cuando los padres o cuidadores acudan a la farmacia a por un medicamento para un menor incluido en uno de estos **tres grupos: antibióticos, antipiréticos (indicado para la fiebre) o antitusivos (para la tos)**, el farmacéutico informará en el momento de la dispensación sobre su uso correcto, **haciendo hincapié en su indicación y posología**. Y para que el medicamento se pueda identificar en casa de forma clara, **el farmacéutico le colocará un adhesivo alusivo al tipo de fármaco que es**.

Los adhesivos azules identificarán los antibióticos, los rojos se colocarán en los antipiréticos y los adhesivos verdes se incorporarán en los fármacos para la tos. Los adhesivos no solo serán de colores diferentes, sino que llevarán impresa la palabra clave en cada caso (antibiótico, fiebre o tos).

Todo con la vista puesta en promover un uso correcto de la medicación utilizada en pediatría, y evitar las consecuencias que se pueden producir por un error en el uso incorrecto de la medicación en los niños, ofreciendo las pautas adecuadas tanto a padres como a cuidadores para su correcta utilización.

Esta campaña nació en la provincia de Palencia de la mano de su Colegio Oficial de Farmacéuticos y por su impacto sanitario sobre la población infantil de esta comunidad, el CONCYL-Consejo de Colegios Profesionales de Farmacéuticos de CyL, con el apoyo de Laboratorios CINFA, ha apostado por su desarrollo desde todas las farmacias de la Comunidad. Ya hay otras Comunidades autónomas interesadas también en implantarla.

Ana Deza, Vocal de Oficina de Farmacia del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Palencia, recuerda que el origen de la campaña reside en los testimonios reales recogidos tras el mostrador de sus oficinas de farmacia: cuidadores que han equivocado la dosis del antipirético con la del antibiótico, intoxicaciones por exceder la dosificación, presentaciones que nos hacen confundir un fármaco con otro...

“En la población pediátrica, las dosis tienen que ser muy precisas porque las intoxicaciones se pueden dar en mayor medida”, advierte. Por eso, insiste en que en las oficinas de farmacia “no se puede dar nada por sabido” y a la dispensación le tiene que acompañar una explicación clara sobre la indicación del fármaco y un recordatorio de cuál es la dosis correcta. Si a eso se suman los nuevos adhesivos que identificarán los medicamentos de más amplio uso, el margen de error será menor.

La vocal autonómica de Oficina de Farmacia, María Teresa Peláez, recuerda que el objetivo principal es promover el uso seguro y eficaz de los medicamentos destinados a la población pediátrica. A día de hoy, la conciliación familiar provoca que sean varios los cuidadores de los más pequeños y que no siempre sea la misma persona la que acude al pediatra y la que después administra el fármaco al menor. “Si a pie de mostrador podemos identificar cada medicamento de manera inequívoca y la pauta posológica, se minimizaría el riesgo de errores”, explica.